

Luiz Alberto Moniz Bandeira

FÓRMULA PARA EL CAOS

La caída de Salvador Allende

(1970-1973)

Traducción de
CRISTINA IRARTE

 **CORREGIDOR**

Sumario

Abreviaturas usadas en notas 17

Prólogo, por Peter Kornbluh 19

Prólogo a la edición chilena: Una oportunidad histórica, por Jorge Arrate 23

Prólogo: Cuba, Chile, Venezuela, por Samuel Pinheiro Guimarães 27

Prefacio, por Luiz Alberto Moniz Bandeira 37

Introducción: Regímenes políticos y golpes de Estado 45

Capítulo I

Técnica del golpe de Estado – Modalidades de golpe – Golpe de Estado y revolución – La posición de los comunistas – Creación de la CIA – Golpes de Estado como batallas de la Guerra Fría en América Latina – Las vacilaciones del presidente Kennedy – Las técnicas de desestabilización de los gobiernos desarrolladas por la CIA – El modelo de golpe de Estado en Brasil en 1964 71

Capítulo II

La CIA en Chile – El gobierno de Jorge Alessandri y la elección de Eduardo Frei – La FRAP y Salvador Allende – Las elecciones como “vía chilena para el socialismo” – Las crisis políticas y militares en Chile – Marmaduke Grove y la República Socialista de 1932 – Eduardo Frei y los Estados Unidos – La “chilenización” del cobre y la cuestión agraria 89

Capítulo III

El legado de Eduardo Frei – Dependencia externa y desigualdad social – La expansión de los sindicatos y la intensificación de las luchas sociales – La TFP y *Fiducia* en Chile – *Covert actions* de la CIA – Nixon y el gobierno de Frei – La radicalización del MIR y del PS – El *Tacnazo* del general Roberto Viaux – Las tendencias políticas en las Fuerzas Armadas – La Doctrina Schneider 107

Capítulo IV

La campaña electoral de 1970 – Tomic, Alessandri y Allende – La UP y la vía electoral para el socialismo – La posición de Nixon y Kissinger ante las elecciones en Chile – El

empresariado y la candidatura de Alessandri – El papel de la ITT – La ITT y las maniobras para evitar la elección de Allende – La guerra psicológica promovida por la CIA – Inquietud entre los militares 125

Capítulo V

La “fórmula para el caos” – Crisis financiera como detonante para el golpe de Estado – La connivencia del ministro de Hacienda – Argentina, Brasil y Estados Unidos ante Allende – Proyecto FUBELT – Estatuto de Garantías Democráticas – Frei y la “fórmula Alessandri – La CIA y el asesinato del general Schneider – La proclamación de Allende por el Plenario del Congreso 143

Capítulo VI

La ultraderecha en el atentado contra Schneider – El general Carlos Prats – La inauguración del gobierno de Allende – Dependencia de Chile con relación a los Estados Unidos – Los golpes de Estado en Perú y en Bolivia y el nacionalismo militar – La Sección Chilena del ELN en la guerrilla de Teoponte – Caída del general Ovando y asunción del general Torres 163

Capítulo VII

Crisis económica, social y política en Bolivia – Amenaza del golpe de Estado – La presencia de la CIA – La “fórmula para el caos” aplicada en Bolivia – El golpe fracasado del 20 de enero – Compromiso del general Hugo Bethlem – La COB y la Asamblea Popular – El conflicto de clases – La caída de Torres – Hugo Banzer y el ascenso de la derecha 181

Capítulo VIII

La situación en Uruguay – Los Tupamaros – El ejemplo de Chile y la formación del Frente Amplio – Crisis económica y decadencia de los partidos tradicionales – Actuación de la CIA y colaboración de Brasil y de Argentina – El terrorismo de derecha – Brasil y Argentina y la amenaza de invasión de Uruguay – Operación 30 Horas – Fraude electoral y victoria de Bordaberry 199

Capítulo IX

Relaciones entre Chile y los Estados Unidos – La posición legalista de Allende y la radicalización del PS – La actuación del MIR – Estatización de las industrias, de las empresas de cobre y del sistema bancario – La cuestión de la indemnización – Estatización – Ocupaciones de terrenos y reforma agraria – Preocupación en las Fuerzas Armadas – Presiones sociales sobre el gobierno 219

Capítulo X

Proyecto de reforma de la Constitución – Cambio del sistema parlamentario – Asesinato de Pérez Zujovic – Atentados terroristas de la derecha – Victoria de la UP en las elecciones municipales de 1971 – La reacción del empresariado y conexión con las industrias de San Pablo – Visita de Fidel Castro a Chile – Marcha de las Cacerolas – Patria y Libertad como instrumento de la CIA 237

Capítulo XI

Primer año del gobierno de Allende – Crecimiento del PBI – Consecuencias de la expansión monetaria – Agravamiento de la crisis económica – Sabotajes, especulación y mercado negro – Jack Anderson y la denuncia del complot de la ITT con la CIA – Conflicto entre los poderes Legislativo y Ejecutivo – Los Cordones Industriales – La impasse política 259

Capítulo XII

Renegociación de la deuda externa – Agudización de las dificultades económicas – Reforma constitucional Hamilton-Fuentealba – Impasse entre el Ejecutivo y el Legislativo – Amenaza de guerra civil – Contradicciones en la izquierda entre rupturistas y gradualistas – Cambio en la política económica – *Lock-out*, disturbios en las calles y el Plan Septiembre 279

Capítulo XIII

El avance de la conspiración militar – La intentona abortada del general Canales – Boicot comercial de los Estados Unidos – Asistencia militar a las Fuerzas Armadas chilenas – El general Augusto Pinochet – El poder patronal y la huelga de octubre – Paro de transportes y flujo de dólares de la CIA – La ley de control de armas – El gabinete “cívico-militar” 299

Capítulo XIV

El fin de la huelga patronal y sus consecuencias – Allende en jaque mate – La profundización de la crisis económica – Allende en Moscú – La aversión de Breznev hacia Chile – Las elecciones parlamentarias de marzo – La persistencia de la impasse – Las contradicciones internas en la UP – Fin del gabinete cívico-militar – Allende avisado del golpe de Estado 323

Capítulo XV

El avance del poder militar en Uruguay – Denuncia de Amílcar Vasconcellos – Derrota militar de los Tupamaros y colaboración con los militares contra la corrupción – Las tendencias políticas de los militares – Los Tupamaros en Chile – La capitulación del presidente Bordaberry – Conflicto entre el poder militar y el Legislativo – El golpe de Estado del 27 de junio 347

Capítulo XVI

Prats como obstáculo para el golpe de Estado – La Operación Charly – Carta a Allende de generales y almirantes retirados – Enfrentamiento con el Congreso y el Poder Judicial – La huelga en la mina de El Teniente – Discrepancias del PC y del PS con Allende – Campaña para justificar jurídicamente el golpe de Estado – Sublevación del Regimiento Blindado 367

Capítulo XVII

Consecuencias del *Tanquetazo* – Promiscuidad entre militares americanos y chilenos – La DIA y las Fuerzas Armadas chilenas – Atentados terroristas de Patria y Libertad con asistencia de la Marina – La Armada, epicentro del complot – Asesinato del comandante Arturo Araya – Tentativa de acuerdo UP-PDC – El nuevo ministerio formado por Allende 387

Capítulo XVIII

La impasse de Allende y la exacerbación de la crisis económica, social y política – Ejecución del Plan Cochayuyo – Inminencia del golpe de Estado – El complot en la Armada y la denuncia de los marineros – Continuación del terrorismo – La caída del general Carlos Prats – Asunción del general Augusto Pinochet – Motín en la FACH – La Armada contra el Ejecutivo 407

Capítulo XIX

Pronóstico de Eduardo Frei – Crisis en Chile como lección para los peronistas radicales – Torturas en la Marina – Preparativos del golpe de Estado – Compromiso de Pinochet – Allende y la idea del plebiscito – La oposición de la UP – El levantamiento de la Armada en Valparaíso – Auxilio logístico de los Estados Unidos – Bombardeo de La Moneda – Suicidio de Allende 429

Capítulo XX

Golpe de Estado “*close to perfect*” – La técnica usada – Pinochet y la Junta Militar – Asistencia económica, política y policial-militar de Brasil – Resistencia y represión – Los presos políticos – Militares brasileños en Santiago – Rescate de Altamirano por la STASI – La Caravana de la Muerte – Creación de la DINA – La CIA en Perú – Caída de Velasco Alvarado 455

Conclusiones 485

Bibliografías, archivos, fuentes impresas y referencias bibliográficas 493

Prólogo

Luego de más de treinta y cinco años del golpe de estado en Chile, el sangriento derrocamiento militar de la vía pacífica chilena hacia el socialismo, sigue siendo uno de los más infames sucesos en la historia mundial contemporánea. El general Augusto Pinochet, quien lideró el golpe y cuyo nombre se constituyó en un sinónimo de la terrible represión que lo siguió, está muerto. También lo está Richard Nixon, el presidente de los Estados Unidos que ordenó a la CIA “hacer gritar de dolor a la economía” en Chile como una forma de socavar al gobierno democráticamente electo de Salvador Allende. Aun hoy, el 11 de septiembre de 1973, al que algunos llaman “el primer 9/11”, sigue siendo una fecha reconocida. Y Chile continúa siendo un destacado caso de estudio de la intervención de los EE.UU. y “cambio de régimen” en el Tercer Mundo que sigue resonando en los sucesos internacionales de hoy.

¿Cómo una delgada nación latinoamericana que el poeta chileno Pablo Neruda describió como un “pétalo de mar, vino y nieve”, ha logrado tan especial importancia en la historia del mundo? La respuesta reside, tal vez, en el gran contraste entre los sublimes ideales y aspiraciones que dirigieron la pionera búsqueda de los chilenos hacia un cambio estructural a través de los instrumentos democráticos, y la brutal represión, respaldada por la descarnada política imperialista de los EE.UU. y las malévolas operaciones encubiertas, que sustituyeron la tradición chilena de constitución democrática por una despiadada dictadura militar. El mundo fue conmocionado por el violento golpe de estado que le costó a Allende la vida, acabó con su programa pacífico hacia el socialismo y destruyó las instituciones democráticas de largo aliento en su país. Aquel shock se convirtió en indignación frente a las concretas revelaciones del arrogante ejercicio del poder de los EE.UU. para desestabilizar el gobierno de Allende y crear el caos en Chile, vertidas por la prensa en los meses que siguieron a la toma de poder militar del general Pinochet.

“Chile se ha convertido en una causa célebre tanto en el mundo occidental como en el comunista”, señaló la embajada de EE.UU. en un informe estratégico en 1974, clasificado como secreto. “Distante y pequeño como es, Chile ha sido visto universalmente, en gran medida, como un laboratorio para la experimentación social y

económica. Actualmente incluso está, en cierto punto, en la primera línea del conflicto mundial ideológico”.

En realidad, el país que Henry Kissinger con desdén llamó “una daga apuntada al corazón de la Antártida” ganó la atención internacional incluso antes de la elección de Allende el 4 de septiembre de 1970. A comienzos de la década de 1960, por ejemplo, Chile se convirtió en una “vitrina” de la Alianza para el Progreso –un esfuerzo de EE.UU. para detener los movimientos revolucionarios en América Latina mediante el apuntalamiento de los partidos políticos de centro, de la clase media y la Democracia Cristiana. En Chile, anunció el presidente Lyndon Johnson, residen “nuestras esperanzas de un futuro fulgurante en las Américas”. Con la elección de Salvador Allende el 4 de septiembre de 1970, Chile se convirtió en la primera nación en elegir a un presidente socialista. La “Vía Pacífica chilena para el Socialismo” captó la imaginación de las fuerzas progresistas en todo el mundo.

Pero también provocó la consternación y condena de los hacedores de las políticas imperialistas de los EE.UU., precisamente porque representaba un modelo nuevo, potencialmente viable de cambio socio-económico en las estructuras democráticas. “Allende fue legalmente electo, el primer gobierno marxista que llega al gobierno mediante elecciones libres”, escribió Kissinger en un memorándum confidencial al Presidente Nixon al otro día de la inauguración del partido de Unidad Popular en Santiago. “Él tiene legitimidad a los ojos de los chilenos y de la mayoría del mundo; no hay nada que podamos hacer para negarle esa legitimidad o afirmar que no la tiene”.

Allí reside la amenaza política, económica y militar de los EE.UU. –no sólo en América Latina a la que los oficiales estadounidenses consideraron su “patio trasero”, sino también en la más lejana región estratégica de Europa donde las coaliciones de partidos socialistas y comunistas estaban ganando fuerza electoral. “El ejemplo de un gobierno marxista exitosamente electo en Chile seguramente tendría un impacto en –e incluso sentaría un precedente para– otras partes del mundo, especialmente en Italia”, advirtió Kissinger a Nixon. “La onda expansiva de un fenómeno similar en otras partes, podría afectar significativamente el balance mundial y nuestra posición en él”. En el encuentro del Consejo de Seguridad Nacional del 6 de noviembre de 1970, donde los principales asistentes de Nixon discutían cómo “hacer todo lo necesario para herirlo y hacerlo caer (a Allende)”, el presidente de los Estados Unidos explicó: “nuestra principal preocupación con relación a Chile es la probabilidad de que (Allende) se pueda consolidar y que la imagen que se proyecte al mundo se constituya en su éxito”.

Durante tres años, la administración Nixon condujo una “campaña de desestabilización” concertada, a los efectos de tornar a Chile ingobernable. Washington instauró un “asedio invisible” contra Allende, presionando silenciosamente a las

instituciones financieras internacionales para bloquear todos los préstamos a Chile, y cortando la ayuda y los créditos bilaterales de los EE.UU., con la excepción, no sorprendente, de las fuerzas armadas chilenas. En su condición de presidente del “Comité de los 40” que autorizó las operaciones encubiertas, Henry Kissinger controló un programa secreto multifacético de la acción de la CIA, destinado a crear lo que los cables “top secret” llamaron “clima de golpe”. Las operaciones encubiertas de la CIA se utilizaban para dividir y debilitar a la coalición Unidad Popular de Allende; para financiar a los partidos de oposición y grupos neo-fascistas; para acrecentar y expandir los contactos secretos estadounidenses con los militares; y para orquestar la más grande campaña propagandística a través del principal órgano de prensa escrita, *El Mercurio*, destinado a alentar a los militares a que adoptaran una acción violenta. Según informes internos de la CIA, estas operaciones encubiertas “jugaron un rol preponderante en el establecimiento de una plataforma para el golpe militar del 11 de septiembre de 1973”.

Algunas de estas operaciones fueron reveladas por una investigación especial del Senado de los Estados Unidos a mediados de la década de 1970. En realidad, Chile se convirtió en el primer caso de audiencia pública jamás llevado a cabo sobre operación encubierta. El Comité especial del Senado para el Estudio de las Acciones Gubernamentales Relacionadas con Actividades Secretas –conocido como el Comité Church debido a su presidente, el senador Frank Church– condujo la primera investigación del Congreso dentro de las operaciones clandestinas y publicó el primer estudio del caso, *Covert Action in Chile, 1963-1973*, y luego un segundo estudio, *Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders* que también, en parte, tenía que ver con Chile. Cuando estos informes fueron publicados en 1975 y 1976, se constituyeron en los más detallados y reveladores documentos sobre la intervención de EE.UU. en Chile y otras partes del Tercer Mundo.

A pesar de que los investigadores del Comité Church tenían la anuencia para revisar los documentos secretos de la CIA, no tenían autorización para obtener su desclasificación. En realidad, la documentación interna de los EE.UU. sobre la socavación de la democracia chilena y la facilitación de una dictadura en Chile, permaneció oculta y fuera de los límites del escrutinio público por otros veinte años. El increíble arresto del general Augusto Pinochet en Londres, el 16 de octubre de 1998, proporcionó la oportunidad a los grupos que abogaban por los derechos humanos y la libertad de información, del tipo de mi propia organización, The National Security Archive (Archivo de Seguridad Nacional), para presionar a la administración Clinton a que liberara los expedientes de la oscura y sórdida historia. Durante dos años, más de 24.000 documentos nunca antes vistos fueron desclasificados, entre ellos alrededor de 2.000 documentos de la CIA sobre la intervención encubierta en Chile entre 1970 y 1973.

A partir de la desclasificación de esos documentos varios analistas y autores los han escudriñado procurando nueva información. Y ahora el eminente historiador brasileño, Luiz Alberto Moniz Bandeira, ha prestado su mente agudamente analítica y su afilada pluma a este tema. En este nuevo libro, Moniz Bandeira va más allá de las fuentes norteamericanas desclasificadas e introduce su investigación dentro de los recientemente abiertos archivos de los servicios de inteligencia brasileños y del Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. *Fórmula para el Caos* incorpora gran cantidad de información nueva y brinda una historia multinacional más compleja acerca de las operaciones encubiertas que derrocaron el gobierno de Allende y alentaron el régimen de Pinochet.

En un tiempo en que los gobiernos progresistas del hemisferio occidental han seguido los pasos del pionero Salvador Allende, Moniz Bandeira entiende que el pasado chileno sigue siendo relevante para el presente y para el futuro de América Latina y del Tercer Mundo. Su libro es una invaluable fuente no sólo para aquellos, como yo, cuya generación estuvo definida por esa historia, sino para las nuevas generaciones de ciudadanos y estudiantes que participarán en los –aún necesarios– movimientos para un cambio social y que continuarán enfrentando la amenaza y el desafío de la intervención norteamericana.

Peter Kornbluh*

* Director del Proyecto de Documentación de Chile en el National Security Archive, un instituto de investigación y biblioteca independiente y no gubernamental con sede en la George Washington University.